



Soñar en Punta Arenas



Marino Muñoz.

NUNCA he podido comprender cómo alguien, teniendo a su disposición toda la geografía de Chile, resuelve asentarse en Punta Arenas. No es que Punta Arenas me parezca menos que más. Al contrario, me parece infinitamente más que menos. Y, por lo tanto, de más difícil acceso. De otra parte, en el terreno de la cultura que sea, ignoro la existencia de un puntarenense en situación de desilusionarme. Se me dirá: ¿Y Scarpa? Respondo: Scarpa es Scarpa y como Scarpa lo respeto. Creo que nuestra vida intelectual le debe algo así como un Perú. Que yo no asista regularmente a la Academia Chilena de la Lengua no habla mal de su digno Director sino de mi desaprensión perpetua.

Pues bien, he aquí que Marino Muñoz Lagos, puntarenense por adopción, que nació en Mulchén en 1925, que estudió en la Escuela Normal de Victoria su magisterio de profesor y que se ha dado el lujo de vivir y retozar en cuanto punto del territorio, y aún fuera del territorio, le ha venido en gana, publica uno de esos libros que reconcilian definitivamente con el ideal de una "chilenidad" hoy por hoy usurpada, secuestrada, extraviada, perdida o extinguida a palos. El libro se titula "Crónicas del diario soñar" y ha sido impreso en los Talleres del Instituto de Bosco, de Punta Arenas. Periodista, poeta, escritor de vario jaez, amén de profesor, Marino Muñoz Lagos pertenece, no obstante su edad, acaso por la protección que el contacto con la provincia ha ejercido sobre él, a esa rara familia de espíritus raigales —exquisita sensibilidad telúrica— que encabezó el novelista Nicomedes Guzmán. Encontré, día atrás, en un número de la revista "Pomaire" (desaparecida como desaparece todo lo bueno en Chile) una entrevista que el ya finado Mario Espinoza le hacía a José Donoso con motivo de la singularidad de la obra "Coronación". Allí Do-

nos rendía el mejor homenaje a Nicomedes Guzmán. Venía a decir, poco más o menos, que "La sangre y la esperanza" (Nicomedes Guzmán) acotaba exactamente el espacio físico, objetivo, mensurable, en que debía desenvolverse el relato ejemplar. Hace apenas dos o tres semanas, carta del narrador Germán Marín desde Barcelona. Me refrenda a dos manos este juicio propio de Tolstoi: "La novela será comarcal o no será". Las crónicas de Marino Muñoz Lagos, escritas con el amor y el acento que distinguen al

poeta —reconozcámoslo de una vez: con el estilo— del simple mortal que escribe crónicas, exhiben el sello comarcal de lo telúrico. Espigando en el sumario, las muestras surgen vivas "Muerte de Matilde Urrutia"; "El último organillero"; "Nicomedes Guzmán en Punta Arenas"; "Jaime Laso en Ushuaia"; "Luis Oyarzún"; "La camarada María"; "Cumpleaños de Neruda"; "Raimundo Echeverría y Larrazabal"; "Nacimiento de Gabriela"; "Ha muerto Mario Bahamonde"; "El pampino González Zenteno"... Chile entero desfila por estas páginas: los hombres, los lugares, los sucesos que marcan para siempre. Breve, escueto, certero, mediante dos trazos Marino Muñoz Lagos nos sume en la pintura virtual del personaje y de su anécdota. Extraordinaria forma de recuperar la identidad de un país, soñando en Punta Arenas, despierto.

LA "TIERRA PADANA" DE ENRIQUE VOLPE

Con perdón de perogrullo los italianos no sólo se acostumbran al clima variado (o a los climas) de su patria. En Chile se adaptan fácilmente a las metamorfosis de nuestra idiosincrasia. Renzo Pecchenino, "Lukas", el valioso dibujante y humorista que acaba de morir, constituyó un caso. Otro lo representa Enrique Volpe, quizá menos conocido que el anterior por el greguesco público. Lo describo de visu antes de entregarle la espátula a su prologoista lírico, Antonio de Undurraga: corpulento, como de dos metros de estatura, con algo de Júpiter tierno y sonrosado, emite juicios lapidarios sobre la literatura sin tener nada de pedante. Tal vez el tono de su voz, baja, profunda y un poco segadora de la acústica común, induzca a imaginar en él a

una especie de gigante egoísta. Y no. ¡Por Dios! Sano por dentro y por fuera como el más sano de los niños de pecho. Su embestidas acaban por disolverse en el gorjeo tertuliano. Amigo de Pedro, Juan y Diego, imita al Quijote y batalla contra molinos de viento. Los derriba. Luego escribe poemas y novelas. Nació en 1938 en Italia. Es piamontés. Jamás habla de Garibaldi. En cambio, le atrae el pasado histórico de Melipilla. Viaja por la zona de Culiprán. Se detiene en el que fue colonial villorrio de San Jerónimo de Alhué. A semejanza de un personaje del folclore, suele desafiar a las ánimas del purgatorio que deambulan entre Pichi y Talamí.

En una separata de la revista "Eflímeros" (por la eflímera casi no la recordamos) ha recogido dos textos poéticos. "Tierra Padana" y "Salmo de Viernes Santo". Sobre "Tierra Padana" escribe, en el exordio, Antonio de Undurraga: "Enrique Volpe (nacido en Italia en 1938) y vecindado en Chile, nos da en este poema en cinco páginas, con versos libres muy anchurosos que semejan un bloque de prosa, un poema que acusa maestría y que conmueve. Las oraciones tienen un ritmo, una medida interior; no se trata de largas líneas cortadas". El biógrafo de Pezoa Véliz y de Pablo de Rokha, cree observar en el registro de Volpe un sesgo neorromántico. Más: una expresión de la Escuela Esencialista, a la que él mismo está adscrito. De cualquier modo, desplazamientos nostálgicos mueven el eje del "lirismo" a través de los siglos. En la versión en español de "Tierra Padana", el poeta se explica: "Puedo quemar el tiempo en un sueño absurdo; decir que la padana es una vieja llanura que se extiende en un margen del paraíso...". Más adelante, en su poema "Salmo de Viernes Santo", Enrique Volpe insiste: "Sobre todos los calvarios invisibles del mundo, las cruces, cuentan la historia de la edad del hombre...".

Gianni Migliano, también italiano-chileno, presenta en su idioma natal el modo de ser de Volpe. Lo llama "straordinario poeta della terra...".

En efecto, rara avis in terra. Cuando todos se pelean por un migaja de tierra, Enrique Volpe entrega la suya, altamente lírica, a la consideración de los lectores. ¿Qué pasaría si éstos fuesen, además, electores?